

Edificios con vida propia



Un edificio que 'se come' la polución

En un momento en el que la contaminación preocupa mucho a las grandes ciudades, la arquitectura se erige como solución: edificios capaces de asimilar por sí mismos la polución. El pabellón de Italia en la Expo de Milán, diseñado por Nemesi, supone un filtro de aire puro para la ciudad italiana gracias a una fachada de cemento que absorbe los contaminantes atmosféricos convirtiéndolos en sales inocuas que la lluvia se encarga de disolver más tarde. El edificio cuenta con una superficie de 14.000 metros cuadrados repartidos en seis niveles y acoge espacios de exposiciones, auditorio, oficinas o un restaurante.



Una sala de conciertos inflable, un laboratorio con esquíes, una oficina flotante o una casa en 3D

Nerea Serrano, Madrid

“El espacio arquitectónico sólo cobra vida en correspondencia con la presencia humana que lo percibe”. Los cimientos de esta frase del arquitecto Tadao Ando se tambalean cuando la vista se enfrenta a edificios que parecen tener vida propia. Impacto es lo que generan las construc-

Proyectos en todo el mundo que ejemplifican diversos métodos de construcción

ciones que el arquitecto Marc Kushner recopila en el libro *El futuro de la arquitectura en 100 edificios* (Editorial Empresa Activa).

Un recorrido por las edificaciones que forman parte de nuestro entorno; proyectos interesantes que representan a todos los continentes del mundo y ejemplifican diversos mé-

todos de construcción. *Expansión Casas y estilo de vida* selecciona diez edificios que respiran, crecen o son una prolongación de la tecnología de vanguardia. En esta decena destaca una característica común: tienen vida propia.

Pasa a la página 2 >

Arquitectura singular

en edificios que marcan el progreso



Un recorrido por diez edificios 'inteligentes' que ponen la brújula en el futuro de la arquitectura y que aportan mucho más que un simple cobijo

< Viene de la página 1

La arquitectura es capaz de ponernos frente a diversos dilemas. ¿Se compraría una casa impresa en 3D? ¿Trabajaría en una oficina flotante? ¿Iría a un concierto en una sala inflable? Los proyectos de los que se hace eco *El futuro de la arquitectura en 100 edificios* brindan mucho más que un cobijo. Desde soluciones sostenibles, como pabellones hechos de papel o salas hechas con botellas recicladas, hasta *casas inteligentes* donde las bacterias son los propios arquitectos gracias a su poder de convertir la arena en piedra arenisca.

Una muestra de lo que esta disciplina conseguirá en el futuro, porque como apunta Kushner, “la arquitectura no sólo representa a tu comunidad, sino que conforma tu sociedad. Si le pides que trabaje para ti, te sorprenderán las posibilidades que puede aportar a todas las facetas de tu vida”.



¿Se compraría una casa impresa en 3D? La 3D Print Canal House de Ámsterdam es un proyecto de Dus Architects que reconstruye la típica casa holandesa junto a un canal, convirtiéndola en un hogar modelado por una impresora 3D. Durante el proceso de elaboración, los archivos digitales se transforman en bloques de construcción tangibles usando un KámerMaker,

una versión a gran escala de una impresora en tres dimensiones. La casa se fabrica en el momento, de tal modo que el futuro huésped se ahorra los costes de transporte de material. Así, las ciudades ya no tendrán que buscar materiales de construcción en lugares lejanos porque la tecnología de impresión en tres dimensiones es aplicable en el mismo área de construcción.



Los laboratorios también pueden 'usar' esquís Cuando las condiciones son adversas hay que adaptarse. Algo tan básico y aplicable a cualquier aspecto es la base del centro de investigación antártico Halley VI, ubicado en la estación de la Antártida más austral del mundo, que es gestionada por el British Antarctic Survey. La estación –un proyecto de Hurgh Broughton Architects y Aecom y construido por Galliford Try– se asienta sobre unas patas hidráulicas que permiten al laboratorio salir de la nieve y remolcarse a una nueva ubicación.



Residencias de última generación

La característica de este complejo social ubicado en Alcábaldeche, Portugal, es que las personas son esenciales en el diseño. Los techos traslúcidos se iluminan a medida que se pone el sol, permitiendo que las personas mayores puedan trasladarse con seguridad. Un sistema de iluminación que juega un gran papel en caso de emergencia. Cuando se activa una alarma dentro de un domicilio, el color del tejado pasa del blanco al rojo, alertando del peligro. El proyecto es de Guedes Cruz Arquitectos.



Una sala de conciertos inflable Arata Isozaki y Anish Kapoor están detrás de una sala de conciertos y exposiciones inflable y portátil ideada en Japón, un país con gran riesgo de terremotos. Ark Nova, con capacidad para 500 butacas, está construida con una membrana plástica de gran elasticidad que responde a criterios artísticos y de utilidad. Se hincha en menos de dos horas y cuando se ha desinflado se puede trasladar a una nueva localización en una caja. Y es que la buena acústica a veces nace de cosas pequeñas.



¿Es un barco? No, es una oficina flotante La sede de la compañía Arctic Shipping en Helsinki (Finlandia) es un edificio de oficinas flotante cuyo diseño evoca a sus vecinos: las barcas rompedielos atracadas en los muelles de Katajanokka. La oficina está construida para soportar las temperaturas bajas y su masa horizontal y las fachadas de acero negro imitan los cascos oscuros de las embarcaciones, mientras que los interiores de madera lacada recuerdan a la ingeniería naval. Los que se marea ya saben donde no tienen que pedir trabajo.



¿Una autopista o una casa? El trampantojo es un buen recurso en arquitectura; algo tan imperante como usar materiales destinados a otra construcción. Algo similar es lo que se ha hecho en la Casa Hemeroscopium de Madrid (obra de Ensamble Studio), donde se han usado vigas de cemento prefabricadas usadas tradicionalmente en autopistas. El hormigón y el cristal se dan cita en una vivienda a gran escala donde incluso hay espacio para una piscina, por si tanto cemento se vuelve sofocante.



Una casa que se abate cuando hay tormenta Al mal tiempo buena cara. La arquitectura reinventa el dicho con Hut on Sleds, una casa que intenta no ser destruida durante las intensas tormentas de la península de Coromandel, en Nueva Zelanda. La estructura actúa como una tienda de campaña de madera gracias a un plafón abatible que se levanta para formar una marquesina protectora y se pliega para resguardar el interior cuando el tiempo es adverso. Hay más: la casa se erige sobre dos travesaños para deslizarla o transportarla por la playa.



Una casa apilada En 2040, se prevé que haya en Nueva York un millón más de residentes que en la actualidad. El concurso adAPT NYC, patrocinado por el ayuntamiento, buscaba nuevas soluciones para paliar este aumento demográfico. El nombre del proyecto ganador, firmado por Narchitects, es toda una declaración de intenciones: My Micro NY son viviendas modulares que se pueden apilar para crear 55 microviviendas de hasta 24 metros cuadrados cada una. Una solución para adaptarse al crecimiento de las ciudades, siempre y cuando no sufra de claustrofobia.



Una caja fuerte de semillas La tecnología también puede usarse en una isla remota ubicada entre Noruega y el Polo Norte. La Svalbard Global Seed Vault guarda en su interior millones de semillas de todas las clases para proteger las cosechas en el caso de que se produjera una catástrofe natural o humanitaria. La 'copia de seguridad' de las semillas del mundo está protegida por un manto rocoso y de 'permafrost', y puede permanecer congelada en caso de que se produzca una interrupción del suministro eléctrico.